



Canto desvanecido Poesía



LOS PAÍSES MUERTOS
Raúl Zurita
Ediciones Táchas, Santiago, 2006, 80 páginas. Precio de referencia, \$8.500.

Yo no voy a desconocer aquí la importancia de Zurita en la poesía chilena. Él la renovó y encabezó una generación de recambio. Fue, sin duda, un augur, un adelantado virtuoso. Es, de todas maneras, un hito. Se podría decir, incluso, que hay un a. de Z. y un cl. de Z. Sin embargo, en algún momento el hombre comenzó a tomarse a sí mismo demasiado en serio en su papel de poeta-profeta y de redentor iluminado, y se "fatalizó". Es decir, se fue desvaneciendo en un lenguaje del que nació más va quedando la retórica, los mecanismos helados de lo que fue una vertiginosa maquinaria poética con su correspondiente entropía.

¿Por qué reciclar materiales nobles como *Canto a su amor desaparecido*, del año 1985, en medio de cachiachies, disimulándolo todo? El resultado es que el total de este libro se hace confuso, se enreda en un solo y auténtico fracaso.

Zurita fue una gran trucha arquivista remontando victoriosa las aguas de un río de tormentadas poderosas. Hoy anda de carpas en pequeños charcos conaguosos. Se nutrió y nos nutrió de portentosas golosinas poéticas. Hoy se sostiene apenas con migas de pan y sus lectores nos quedamos con hambre.

Para volver al libro que nos ocupa, y más precisamente a su tercera parte que se llama "El nuevo estrecho", es cierto que los latinoamericanos hemos sido indecorosamente violados por los plutócratas y sus esbirros uniformados, que nos han metido el brazo hasta el codo por cierta parte d, como dice Zurita: "Y nos íbamos cogiendo por atrás / y arriba mi voz sin amor / ordenándote y abajo tu cara / muerta y tus dientes / como un chirrido en un / estrecho cuarto sucio, chillando...". Pero aquí eso no trasunta sino en "fábula peregrina", en ditirambo azumagado, en cocinería de sancochos. Ya no hay alquimia, ya no hay magia, sólo costura y modistería, quizás privacidad de probador de sastre. De la locura transformativa no queda más que un embotido de sospechosa elocuencia, un chorizo de faramallas e imposturas, fiambre expresionista, es decir, pastiche y truculencia.

No vale la pena hacerse cargo de la picantería de usar su prestigio y un libro para atacar personas. Pero ¿les interesarán a sus lectores las rencillas del poeta con sus críticos? Me parece que no. En definitiva, lo que aquí quiere vibrar, chirriar, lo que quiere ser estremecimiento, es convulsión, agolpamiento de desfalcadores y delirios privados. Tampoco es necesario hacerse cargo de la sandería de embrollarlo todo con el cine italiano: "chanchito en misa". ¿Para qué juntar lucideces con residuos? Quizás farandula editorial y oportunismo autorial.

¿Poeta mallarmicain, como inventó alguien, o a estas alturas simplemente poeta "mallano"? Me aventuro por esta última hipótesis. Este libro, en general, es un recordito de *Canto a su amor desaparecido* con otros textos que ningún ser humano, con sus solas facultades humanas, podría entender. ¿Se le habrá secado también el seso a este Quijotón nacional?

IGNACIO RODRÍGUEZ

El Mercurio (Sigo) 16. VI. 2007 p. 4 (sup. revista con libros)

Los países muertos [artículo] Ignacio Rodríguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Guerrero, Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los países muertos [artículo] Ignacio Rodríguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile